

LECTURA 3—MARÍA ISABEL TRUJILLO

GUERRERO

Es muy importante enseñar a leer a nuestro alumnado, pero no solo esto, si no lleva detrás una comprensión de lo que se lee. Por eso, todos los docentes que nos dedicamos a la Educación Infantil y Primaria, debemos intentar prevenir y detectar con prontitud desde la enseñanza infantil los riesgos de las dificultades lectoras. Si estos problemas continúan tiempo van a derivar en dislexia.

A veces estas dificultades, se pueden presentar cuando los niños-as no pueden reconocer las palabras escritas, así como comprender el texto que leen. Por eso, es importantísimo el papel que tiene el desarrollo del lenguaje oral del niño.

Por eso, es muy importante para prevenir problemas de lectura, hay que hacer hincapié en trabajar en la escuela, las habilidades de conciencia fonológica y las del lenguaje oral en todo el alumnado. Pero, para ello es algo fundamental que la familia se involucre en el proceso de aprendizaje y mejora de sus hijos.

Como en cualquier otra lengua, en las ortografías alfabéticas, uno de los primeros pasos para aprender a leer en español, es comprender el principio alfabético y aprender las reglas de correspondencia entre grafema y fonema (RCGF). Aparte, de aprender a reconocer las palabras con precisión y velocidad (automatización), así como la expresividad y comprensión.

Ejemplo de dificultades: hay niños que confunden letras, sustituyen unas por otras, invierten el orden, omiten, añaden, leen o escriben en espejo. Parece ser, que existe un amplio consenso en que el origen de estas dificultades se halla en las carencias en el procesamiento fonológico. Numerosos estudios constatan la efectividad de enseñar explícitamente las RCFG, en combinación con actividades para fomentar la conciencia fonémica.

Existen programas basados en actividades fonológicas y de lectura fonética han dado

resultados positivos a la hora de trabajar la dislexia. La respuesta individual a la intervención es bastante variable.